





# LA NARRATIVA DE RAMON DIAZ ETEROVIC

Wellington Rojas Valdebenito

Es sabido que cada vez que una sociedad es sacudida desde sus cimientos, es decir cuando sufre alteraciones que la transforman en la antítesis de lo que otra vez solía ser, rápidamente surgen testimonios de aquellas trastocaciones, las que una a otra van formando una cosmovisión que abarca los más amplios espectros de dicha sociedad.

"Atrás Sin Gritos" (La Gota Pura —Obaidiana Ediciones, 1985) de Ramón Díaz Eterovic, es una de esos libros producto de nuestro cotidiano transmutar. En sus once relatos asistimos a un quehacer diario.

Nada es ficticio. El lector se siente identificado —de un modo u otro— con las situaciones y vivencias de los protagonistas, ocurrirán estas en una universidad, en un coche del metro, en un paupérrimo pueblo sureño o en un misterio subterráneo de un lugar desconocido.

"El Tiempo Frágil" es una historia en la que el autor hace un muy buen uso del flash-back o racconto. Recordando un encuentro casual con Mocho Pérez —un antiguo compañero de curso—, nos lleva a recorrer parte de un adiós a la niñez, su adolescencia, el descubrimiento del amor y su ingreso al mundo adulto.

Los cuentos "Apuntes Para Una Historia Inconclusa" y "Ella, y Raúl", tienen como elementos una claridad descriptiva y estóicos verosímiles, estos últimos son reales que, dudamos que los lectores moradores de Claustros universitarios o de aulas en ebullición

no se sentirán retratados a por la acción y la trama de ambos cuentos.

"El Tiempo Frágil" y "El Payaso de la Boca Roja" son dos de las narraciones mejor logradas. La segunda es una historia dramática y conmovedora. Su protagonista es Jesús Molina, Profesor normalista dirigente de su grupo, que de la noche a la mañana se convirtió en un ser peligroso perseguido por todo el país. En busca de sustento decide ingresar a un circo pobre. En él se transforma en Colorín Colorado, el payaso que hacía reír a grandes y chicos. Una vez disuelta su circo se queda a vivir en el pueblo donde había dado su última función. Allí se convierte en un hombre múltiple: organiza a los pobladores, ayuda a preparar obras de teatro y de esperanza de tiempos mejores a los moradores del lugar. Todo ello no fue del agrado de los dueños de la tierra, quienes deciden traer algunos forasteros para aprehenderlo. Sin embargo, ignoraban que la risa y alegría de Jesús Molina estaba ya impregnada en el alma popular y su voz solamente pudo ser acallada con certeras balas asesinas.

Ramón Díaz Eterovic (1956), demuestra ser uno de los buenos cultores del cuento de la nueva generación. Sus relatos están construidos con hechos que palpamos a diario, los que cual diestro observador él ha sabido plasmarlos en la letra impresa. Aunque no todas ellas posean la misma calidad, se trata de una obra actual la que aunque muchos desconocen, forma parte de nuestra historia cotidiana. Leer estos cuentos es adelantarnos a lo que futuros historiadores —objetivos e imparciales— nos entregarán en épocas venideras.

# **La narrativa de ramón Díaz Eterovic [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1985

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

La narrativa de ramón Díaz Eterovic [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)